

HERENCIA ANTIMPERIALISTA

| JUVENTUD MARTIANA | EDICIÓN ESPECIAL |



"MARTÍ ERA UN PENSADOR PROFUNDO Y ANTIMPERIALISTA VERTICAL"

Fidel Castro Ruz (2008)

A large, stylized handwritten signature in black ink, which appears to be 'Fidel Castro Ruz'.

La herencia antimperialista cubana desde sus raíces en el pensamiento independentista del siglo XIX hasta su consolidación como tradición ética y patriótica. La vigencia del antimperialismo frente a las nuevas estrategias de dominación cultural, mediática y subversiva, especialmente dirigidas a las nuevas generaciones.



AUTOR:

Yusuam Palacios Ortega
Jurista, escritor y político cubano.

Boletín digital del Movimiento
Juvenil Martiano en Matanzas

"Un legado para el futuro"



por Yusuam Palacios Ortega
mjmmatanzas@gmail.com

Como el uruguayo José Enrique Rodó en su obra *Ariel*; "(...) pienso que hablar a la juventud sobre nobles y elevados motivos, cualesquiera que sean, es un género de oratoria sagrada. Pienso también que el espíritu de la juventud es un terreno generoso donde la simiente de una palabra oportuna suele rendir, en corto tiempo, los frutos de una inmortal vegetación"¹. Cómo hablarles hoy a jóvenes sobre nuestra condición humana, lo que somos, las raíces de nuestras vidas, la historia que dialoga con nosotros; cómo seguir preguntándonos por qué luchamos, en un momento de drama terrible para la humanidad y exigencias generacionales que no pueden ser soslayadas. Cómo hablar sin cortapisas de un sentimiento, valor, esencia o condición revolucionaria que fundamenta la lucha que nos une por la salvación de la humanidad, que identifica como principal enemigo, incluso del espíritu de la juventud, al fenómeno imperialista. ¿Qué es ser antimperialista hoy?

Hace casi setenta años se preguntaron dos jóvenes paradigmáticos: ¿por qué luchamos? No resulta difícil responder cuáles eran las razones de la lucha heroica que llevaron a cabo Sergio y Luisito Saíz Montes de Oca; qué los hicieron alistarse en las filas de los que aman y fundan, y no de los que odian y deshacen: la verdadera independencia de Cuba, la libertad plena de pensamiento, cultural; la lucha contra el imperialismo. "Ningún momento mejor para dejar fijado muy claro el pensamiento que nos lleva a la lucha, que este, cuando la hora de llevar a hechos las palabras suena cerca. No luchamos sin un porqué, o por el mero afán de aventura o como escape de ímpetus juveniles. Tenemos conciencia plena de la razón motriz y consideramos que son motivos incontables los que nos señalan como único medio de vivir dignamente, la vía revolucionaria..."²

Pero, ¿cómo llega a nosotros la esencia antimperialista?, ¿dónde encontramos las raíces de ese antimperialismo que nos define y eleva a la más alta expresión de un revolucionario? Aunque históricamente no podemos hablar del imperialismo en la primera mitad del siglo XIX; sí existen atisbos de un sentimiento anticolonial, posturas ideológicas que no comulgaban con intereses manifiestos de poder, expansión, apropiación de territorios, criterios anexionistas, de sumisión; y ello, en el caso de Cuba, lo advertimos en el ideario de nuestros precursores de la nacionalidad cubana y exponentes de lo mejor del pensamiento emancipador. La influencia del padre Félix Varela es esencial, como lo es también la postura antianexionista de José Antonio Saco, quien, junto a José de la Luz y Caballero, devino consagrado discípulo del presbítero sacerdote, el mismo que en *Cartas a Elpidio*, refiriéndose a los jóvenes, expresó: "Diles que ellos son la dulce esperanza de la patria".

¹José Enrique Rodó: *Ariel*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2015.

²Luis Saíz Montes de Oca: *¿Por qué luchamos?*, en Luis A. Figueroa Pagés: *Sobre la vida que surge*, Ediciones Loynaz, 2016.

por Yusuam Palacios Ortega
mjmmatanzas@gmail.com

Porque la patria necesitaba ser libre, porque el espíritu público (hacer el bien social) devenía espíritu patriótico en la asunción de un pensamiento crítico. Y ello es base para no aceptar modelos de sociedad que no viniesen con espíritu patriótico de verdad, que no se basaran en la práctica constante de hacer el bien público. He ahí un elemento importante del sentimiento patrio que jamás comulgaría con los antivalores del imperialismo. Hay antecedentes, existe una raíz que sustenta el ideal o sentimiento antimperialista, hace parte de la tradición patriótica del pensamiento cubano.

Las palabras de la Dra. Ana Cairo son muy esclarecedoras: “Hay una conciencia de linaje, que no es la aristocracia, sino la tradición. Es el sentido de pertenencia a una familia, lo que nos marca. El antiimperialismo es una marca. En el mundo de los intelectuales cubanos hay una conciencia de linaje (...) José Lezama Lima dijo que él hubiera querido conocer a Antonio Maceo, porque era el hombre que más le fascinaba, pero conoció a Julio Antonio Mella. Lo vio enredado con los policías cuando se estaba haciendo el Parque Zayas, y que para él conocer a Mella era como si hubiera conocido a Maceo. Esa es la razón por la cual, cuando escribe su novela *Paradiso* (...) él pone a un personaje que se llama Apolo o El Estudiante. Es Mella bajando la Escalinata al frente de los estudiantes. Es invención, es literatura, porque ni Mella vio la Escalinata ni la conoció, pero para José Lezama Lima, Maceo y Mella se unen. Y como Lezama estuvo en la manifestación del 30 de septiembre, todos los estudiantes del 30 de septiembre son los herederos de Maceo y de Mella. Eso es conciencia de linaje”³.

Nos llega el antimperialismo como fruto de un mismo árbol, cuya siembra se forjó en la lucha del pueblo cubano por su dignidad, en la formación de la nacionalidad cubana y el desarrollo posterior de una identidad movida por resortes éticos. Todo comenzó por una cuestión moral. La tradición antimperialista cubana no sería tal sin la presencia, en los revolucionarios y el pueblo, del culto a la dignidad plena del ser humano, la eticidad, la vocación de servicio y la justicia como sol del mundo moral de la nación.

La figura de Antonio Maceo alcanza una relevancia especial por su condición patria, revolucionaria y por ese sentimiento de rechazo también a las pretensiones expansionistas y dominadoras del imperialismo. Recordemos a ese Maceo que tanta fuerza tenía en la mente como en el brazo cuando expresó: “Quien intente apoderarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo abnegado en sangre si no perece en la lucha”. Este carácter patriótico de Maceo lo vemos reflejado en palabras del Che, que nos trae a la memoria el Dr. Fernando Martínez Heredia:

³Entrevista realizada a la Dra. Ana Cairo Ballester por la periodista Rosa Miriam Elizalde, 30 de mayo de 2016.

por Yusuam Palacios Ortega
mjmmatanzas@gmail.com

“En su discurso en homenaje a Antonio Maceo, el 7 de diciembre de 1962, el Che hizo un análisis muy profundo de lo que significaba Maceo al pie de la Crisis de Octubre, que es necesario que leamos todos ahora, por el valor extraordinario que tiene y lo mucho que nos puede ayudar. Rescato una frase del Che: “hemos llegado a un momento en que el machete de Maceo vuelve a estar presente y vuelve a adquirir su antigua dimensión”. A través de las imágenes, el Che devela la comunión, rinde homenaje al heroísmo en masa –“nuestro pueblo todo fue un Maceo” --, devuelve la frase definitiva y admonitoria de Maceo para quien intente apoderarse de Cuba, y reúne el orgullo, la fe en el porvenir de este pueblo y en la liberación de los pueblos”. Esto demuestra también por qué el antimperialismo en Cuba es una tradición, un valor intrínseco a la condición patriótica de nuestro pueblo.

Al respecto el profesor Pedro Pablo Rodríguez valora: “Y yo creo también que ese antimperialismo, el que hoy requerimos, también tiene, de alguna manera es y debe seguir siendo, heredero de cosas a veces muy elevadas y de cosas a veces muy sencillas (...) La dignidad es pura ética. ¿Cómo se ve, cómo se toca, cómo se palpa la dignidad?, Dignidad son esos episodios que nos cuentan de Agramonte, de Céspedes, de Maceo, de Guiteras, de Mella, de Fidel; dignidad es sentirse que realmente hay un orgullo por ser cubano...”⁴

Ese orgullo nos lleva a hurgar en las honduras del pensamiento martiano. Para entender al Martí antimperialista es preciso partir de su humanismo, de su condición humana éticamente superior al modelo capitalista donde se pospone a la utilidad el sentimiento. Con sólo 18 años el Apóstol señaló diferencias básicas entre Cuba y los Estados Unidos. En uno de sus cuadernos de apuntes, encontrándose en España en su primer destierro escribió: “Los norteamericanos posponen a la utilidad el sentimiento. Nosotros posponemos al sentimiento la utilidad. Si ellos vendían mientras nosotros llorábamos, si nosotros reemplazamos su cabeza fría y calculadora por nuestra cabeza imaginativa, y su corazón de algodón y de buques por un corazón tan especial, tan sensible, tan nuevo que solo puede llamarse corazón cubano, ¿cómo queréis que nosotros nos legislemos por las leyes con que ellos se legislan?”⁵ No pensaba quizás Martí visitar o vivir algún día en los Estados Unidos, a quien luego le conoció sus entrañas, y ya se planteaba medulares diferencias que por sí solas se explican porque van a la esencia de lo que somos los cubanos y lo que significa la propuesta imperialista.

Ese rechazo lo llevó a apuntar, con claridad meridiana, una idea que a la luz de hoy adquiere total vigencia: “Las leyes americanas han dado al Norte alto grado de prosperidad, y lo han elevado también al más alto grado de corrupción. Lo han metalificado para hacerlo próspero. ¡Maldita sea la prosperidad a tanta costa!”⁶

⁴Entrevista realizada al Dr. Pedro Pablo Rodríguez por la periodista Rosa Miriam Elizalde, 30 de mayo de 2016.

⁵Luis Toledo Sande: *José Martí: contra anexión y anexionismo*. Publicado en *Cubadebate* 31 de enero de 2016. La cita de José Martí es de su cuaderno de apuntes numerado 1 en sus *Obras Completas*.

⁶*Ibidem*.



2026

**"Año del Centenario del Comandante
en Jefe Fidel Castro Ruz"**

HERENCIA ANTIMPERIALISTA

Yusuam Palacios Ortega | Parte I

